

□ Tiempo de lectura: 1 min.

Un sacerdote mantenía una conversación sobre la fe y la religión con un amigo que se declaraba totalmente ateo e indiferente.

“Eres una buena persona y un amigo muy querido. ¿Por qué no decides tú también hacerte cristiano?”, le preguntó el sacerdote.

“Porque si ser cristiano es lo que usted me dice, no tengo fuerzas. Y si es lo que veo a mi alrededor, me da igual”.

*Un turista había llegado a una ciudad y miraba con admiración las numerosas iglesias que bordeaban la carretera por la que circulaba en taxi.*

*“Los habitantes de esta ciudad aman mucho a Dios”, le dijo al conductor.*

*“Si aman a Dios no lo sé. Desde luego, no se aman entre ellos”, respondió el taxista.*

*“No hay más sordo que el que no quiere ver”, dijo Lao Tze. La gente ya no utiliza sus oídos para escuchar. Escuchan con los ojos. ¿Qué ve la gente cuando mira a un “cristiano”?*